

DELITO : ROBO EN LUGAR HABITADO

RUC N° : 2200941197-K

RIT N° : 248-2024

ACUSADO: RICARDO ANTONIO NUÑEZ GONZALEZ

Colina, veintidós de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que el doce de mayo de dos mil veinticinco, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Colina, integrada por los jueces Andrea Osorio Ganderats, Christian Carvajal Silva, y Andrea Coppa Hermosilla, se desarrolló la audiencia de juicio oral en causa RUC N°2200941197-K, RIT N°248-2024, seguida en contra de Ricardo Antonio Núñez González, cédula nacional de identidad N°16.954.202-3, nacido el 18 de noviembre de 1988, carpintero, soltero, domiciliado calle Humberto Quevedo N°776, villa Isabel Riquelme 1, comuna de Lampa.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Luis Pino Uribe, en tanto que la representación del acusado fue asumida por la Defensora Penal Pública, Claudia Martínez Valle; todos con domicilios y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación. Que los hechos materia de la acusación, según se lee en el auto de apertura, son los siguientes: “El día 24 de septiembre de 2022, aproximadamente a las 21:30 horas, el acusado ingresó al domicilio ubicado en El Pellin N°493, sector Larapinta, Lampa, escalando una reja perimetral de dos metros, para luego desde el interior de una ventana, sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueña, especies tales como audífonos gamer, un carrete de hilo para volantín, un parlante marca Google, todas de propiedad de la dueña de casa Esperanza Reyes Peralta, siendo detenido por funcionarios municipales portando las especies antes dichas en un bolso.”

La Fiscalía señala que los hechos configuran el delito de robo en lugar habitado del artículo 440 N°1 del Código Penal, en grado de frustrado y que al

acusado le cabe participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Agrega que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto del acusado, por lo que, previas las citas legales pertinentes, solicita se le impongan las siguientes penas: 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal y costas de la causa, toma de muestra sangre del acusado para incorporar su registro de ADN, al registro que al efecto lleva el Servicio de Registro Civil e Identificación.

TERCERO: Alegatos de apertura y clausura: Que el **Ministerio Público, en su alegato de apertura**, relata los hechos que trae a conocimiento del tribunal, señalando que el acusado no pudo consumar el delito porque vecinos alertaron a la víctima y al ingresar al inmueble lo encontraron escondido con las especies. Se probará que es una casa habitación, que estaba cerrada y la detención del acusado en su interior, con las especies, declarará la víctima, un funcionario municipal y un carabinero, más la exhibición de fotografías. Pide condena.

La **defensa, en su alegato de apertura**, indicó que la prueba del Ministerio Público será insuficiente y no se podrá probar la existencia del delito ni la participación del acusado, y solicita se ponga atención a los elementos del delito, ya que no se podrá probar ni el escalamiento ni el uso de fuerza. Agrega que víctima e imputado se conocían desde antes, ya que él habría realizado trabajos a la víctima. Ese día él estaba fuera de la casa y fue increpado por vecinos, quienes lo golpearon y lo detuvieron y lo llevaron ante la policía, inculpándolo de haber ingresado a robar al inmueble, lo que no es cierto, y por ello pide absolución.

En su **alegato de clausura, el Fiscal** refiere que estima haber acreditado más allá de toda duda razonable la existencia del delito y la participación del acusado, la prueba ha sido clara y precisa y no controvertida, en cuanto a que el acusado fue detenido en el interior del antejardín del inmueble de la víctima, con las especies que intentó sustraer. El funcionario municipal dijo que el acusado trató de salir por la misma vía, saltando la reja hacia el exterior, y que allí lo tomaron los vecinos, demostrando que entró por allí también. Pide condena por robo en lugar habitado, puesto que el

escalamiento era la única forma de ingreso posible, pues quedó acreditado que el inmueble estaba cerrado con llave y candado, y que el acusado trató de salir escalando, demostrando su capacidad de hacerlo. Por ello, pide sea condenado como autor, de un delito frustrado, pero que se castiga como consumado.

En su **alegato de clausura, la defensa** insiste en la insuficiencia probatoria, considerando que el ingreso no se encuentra suficientemente probado, ya que la fiscalía lo presume de los dichos del funcionario Daza porque éste dijo que trató de salir escalando. Pero ello no es suficiente para acreditar el ingreso por vía escalamiento, ya que la ley sanciona el ingreso, más no la salida, y ningún testigo lo vio entrando. Los que vieron el procedimiento y llamaron a funcionarios municipales no fueron individualizados. No se ha acreditado el robo con fuerza en lugar habitado, ya que las especies se incautaron en el mismo jardín, y estas estaban en una ventana, y se podían sacar desde fuera. Los vecinos golpean a su defendido y lo dejan inconsciente y despierta con carabineros. Es relevante que la dueña de casa conocía al acusado, coinciden con la versión del acusado. No declara la pareja de la víctima ni los vecinos. Es posible la versión de su defendido, no se probó la sustracción de las especies, solo se dijo que estaban en el patio, en las cercanías del sujeto detenido.

CUARTO: Autodefensa. El acusado **RICARDO ANTONIO NUÑEZ GONZALEZ** renunció a su derecho a guardar silencio y optó por declarar en la audiencia de juicio, exponiendo que ese día, iba caminando por fuera de la casa, por la avenida, no sabe quién vive allí, viven los dueños de casa, una niña y un joven, él los conoce porque les hizo una peguita hace unos cinco años, le sacó unas ramas desde fuera, incluso ellos le regalaron una cocina, no sabe los nombres, pero se saludan siempre. Ese día se arrodilló para atarse las zapatillas y salen vecinos con fierros, inculpándolo de haber entrado a robar, le dieron palos y fierros en la cabeza y lo metieron a la casa, y luego quedó botado en el suelo y no se acuerda más, luego despertó y los carabineros lo levantaron.

La casa por delante tiene un techo de madera, y por el lado tiene arbustos. Los vecinos pensaron que estaba robando, pero no estaba la señora, ellos lo metieron hacia dentro, con palos, él despertó dentro de la casa, en el

antejardín, donde se guarda el auto, allí despertó. Al lado de él no había nada, no sabe si había especies, solo lo levantó carabineros porque estaba todo golpeado. No sabe cómo se puede entrar a esa casa, porque no andaba en eso.

Esto fue el 24 de septiembre del 2022, la calle se llama La Pillín, él conoce a los papás de esta niña. Ese día él vestía polerón negro y pantalón de buzo negro. El vecino que salió era el de la casa de atrás, y le dice “que andai haciendo ahí, no andis robando”, él dijo “no estoy haciendo nada” y el vecino le dio con un fierro en la cabeza y luego salieron más vecinos. Le constataron lesiones, tenía en la cara, cabeza, pies y brazos, le sacaron fotos para reconocerlo, porque su cara quedó desfigurada. Le quebraron las costillas.

Cuando hizo la pega, entró con los dueños de casa, esa vez estaban los dos portones abiertos, entró por el portón y de ahí al patio, para sacar las ramas.

Asimismo, no profirió palabras finales.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que del auto de apertura de juicio oral emana que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba rendida en el juicio. Que, a fin de acreditar el sustrato fáctico de su acusación, el Ministerio Público rindió, en primer término, la declaración de **ESPERANZA ANDREA REYES PERALTA**, quien señaló que el 2022 vivía en El Pellín N°493, Larapinta, Lampa, en una casa que tenía dos pisos, delante un patio delantero en forma de L, donde había plantas, una reja de unos dos metros, y un patio atrás, era pareada con la vecina. Se ingresaba por el portón delantero, que ellos mantenían con llave y además con un candado. Ese día estaba trabajado, y cuando iba de vuelta a su casa, de noche, en la micro, su mamá la llamó para preguntarle si su conviviente estaba en la casa porque los vecinos vieron a una persona en el antejardín, lo que les pareció raro, ella le dijo que no, que no estaba su conviviente de ese entonces, su mamá le dijo que los vecinos se reunieron fuera de la casa y llamaron a seguridad ciudadana. Ella llamó a su conviviente para contarle y cuando llegó, junto con su conviviente y con seguridad ciudadana entraron, abrieron la reja y al entrar vio al sujeto escondido entre las pantas y ligustrinas, se habían metido al antejardín y se llevaba unos artículos que ella tenía cerca de la casa y afuerita.

Ella salió ese día a eso de las 7:00 o 7:30 a trabajar, dejó la reja cerrada con llave y con candado. Cuando llegaron con su conviviente, estaba todo cerrado tal cual lo dejó, con candado y con llave. En el antejardín, encontró un carrito para transportar cajas, un carrete de hilo de volantín, unos audífonos gamer y un parlante Google con asistente de voz, que el sujeto sacó por la ventana, que se podía abrir, aunque tenía protección. Estas cosas se las encontraron dentro de la mochila al sujeto, en el antejardín. El avalúo total era cerca de 150 mil.

Conocía al autor como Toño, ahora sabe que se llama Ricardo Núñez González, no tenía relación con él, pero si lo ubicaba del sector, porque cuando llegó a vivir ahí, había que limpiar la casa por fuera y él pasaba por la calle, ofreciendo “le hago un trabajo”, y en un momento le limpió el patio de atrás, le sacó maleza, y desde allí, ella le regaló algunas cosas, o le daba comida, y él siempre la saludaba, le decía “como está vecinita”. Él es alto, o al menos más alto que ella, delgado y moreno. Ese día vestía buzo oscuro y polerón gris.

Esto pasó el 24 de septiembre de 2022, cerca de las 22:00 horas.

Se le exhibe **set fotográfico** y señala que la Foto 1, corresponde al exterior del portón perimetral de su casa, añadiendo que cuando ella llegó estaba cerrado con llave y candado, la Foto 2, muestra el interior del antejardín, con plantas y un arbusto, y detrás de éste último, una mochila, la Foto 3, corresponde a la ventana con protección que da al antejardín, la Foto 4, muestra el interior del living, con cosas encima de una mesa o escritorio, al lado de la ventana que antes mencionó pero vista ahora desde el interior, se ve que tiene un espacio o borde ancho que permite dejar cosas, allí estaba el parlante y los audífonos, la Foto 5, corresponde a la mochila azul que era de Ricardo, está en el suelo, la Foto 6, muestra el carrito, el carrete de volantín, los audífonos y el parlante, todo en el suelo, en el patio, agregando que cuando ella llegó, las cosas estaban en la mochila, salvo el carrito, que estaba fuera de la mochila, pero al lado, la Foto 7, muestra las mismas especies, en otra posición.

Contrainterrogada, indicó que a los carabineros les dijo que iba camino a su casa desde el trabajo, porque ya había tomado la micro de Larapinta. La defensa evidencia contradicción con su declaración policial, donde se consignó “el día de ayer, estaba trabajando en Maipú, en la tienda Ferrachini, y recibí un

llamado de mi madre”. Aclara que no recuerda haberle dicho eso al carabinero, sino que venía de su trabajo, pero puede haberse confundido.

Explicó que, al llegar, fuera de su casa había vecinos, pero no sabe si les tomaron declaración. Cuando encontraron al acusado, éste estaba despierto. La mochila no recuerda bien si estaba ahí donde se ve en la foto o si la tenía el sujeto y luego la dejó ahí. La ventana que se vio se podía abrir desde fuera porque tenía el pestillo malo, entonces se podía correr. Sus vecinos no vieron entrar al acusado, solo lo vieron en el antejardín. Ella y su conviviente tampoco lo vieron entrar.

Enseguida testificó el **empleado municipal, GERMÁN ANTONIO DAZA POLANCO**, quien explicó que no recuerda el día, pero que fue en la tarde-noche, cuando le informan de un sujeto fuera de un domicilio, a eso de las 19:30 o 21:00 horas, pero ya estaba oscuro. Llegaron al lugar a verificar lo informado, en calle El Pellín, antes de llegar a otro pasaje. Iba con otro colega, llamado Claudio Berd. Al llegar vio gente y vecinos, ellos les señalaron que había un sujeto fuera del domicilio, desmalezando, pero luego una de las vecinas señaló que el sujeto ya no estaba, pensando que podría haber entrado al domicilio. Desde fuera miraron con linterna, llamaron un carro de policía para que verificara e ingresara al domicilio, éstos llegaron rato después, ellos revisaron por fuera, porque la dueña no estaba en el domicilio, revisaron y se fueron. Pero los vecinos se quedaron allí porque se había activado el sensor de movimiento. Le dijeron a la vecina que avisara cuando llegara la dueña, ya que habían hablado por teléfono con ella y dijo que venía desde Estación Central. Cerca de las doce de la noche, los vecinos les avisaron que la dueña venía llegando, ellos llegaron y junto con la dueña entraron al antejardín, la mujer sacó el candado y, al entrar, a su derecha, estaba un sujeto escondido, agachado detrás de una ligustrina, solo, con un bolso entre medio de los pies, vestido de negro entero. Él le dijo “quédate ahí, tranquilo”, pero el sujeto trató de salir por el mismo lugar, trepando la reja, y los vecinos lo agarraron y todo se salió de control, porque llegaron cerca de diez vecinos y le pegaron. La casa estaba cerrada con candado y solo se podía ver al interior por entre las tablas de la reja. No sabe el nombre de la vecina. Esto ocurrió en el año 2022. Al rato llegó la patrulla de carabineros, allí le explicaron lo sucedido, carabineros les preguntó a ellos si no habían hecho nada para proteger al sujeto, pero la

verdad es que no pudieron hacer nada, hasta a él lo golpearon cuando trataron de defenderlo, los vecinos lanzaron el candado varias veces, una de esas veces lo golpeó a él en la mano. Reconoce al acusado en la sala del tribunal.

Explicó que el primer aviso, se lo dieron vecinos directamente, que los alertaron sobre la presencia de un sujeto en el antejardín, y luego les informaron por radio de la misma situación. Debería haber quedado un registro de la persona que dio el aviso, pero no recuerda si lo hizo él o su compañero. Los vecinos no dijeron haberlo visto entrar al antejardín, solo que estaba dentro. La vecina llegó en el último bus, que llega cerca de las doce.

A continuación, declaró el **Cabo Primero de Carabineros, DIEGO EDUARDO YÁÑEZ VILUGRÓN**, quien manifestó que el 2 de septiembre de 2022, estaba de servicio nocturno, de segundo patrullaje, como conductor junto al suboficial Mario Sandoval Miller, en el RP 5772, y a eso de las 23:55 horas reciben un comunicado de la 59° Comisaria de Lampa, solicitándoles que vayan a calle El Pellín N°493, Lampa, a adoptar un procedimiento por un detenido por civiles. A los 15 minutos, a eso de las 00:10 horas, llegaron al lugar donde había gran cantidad de vecinos y personal de Seguridad Ciudadana de Lampa, con un detenido en el antejardín de un domicilio. Se entrevistaron con la víctima, de nombre Esperanza Reyes Peralta, quien dijo que a eso de las 22:50 horas, estaba trabajando en Maipú, y recibió un llamado de su madre, María Peralta, la que le preguntó si su conviviente Diego Muñoz estaba en la casa y ella respondió que no, que no había nadie, y su madre le cuenta que le avisó una vecina que vio a un sujeto desconocido en el antejardín, de ropa oscura, que estaría sustrayendo especies del interior. Luego se entrevistaron con personal municipal, con German Daza Polanco, quien dijo que estaban realizando un patrullaje por calle Los Halcones y se le acercó una persona señalando que en El Pellín N°493 había un sujeto robando, fue con Claudio Berd Pino, su supervisor, al lugar y alumbraron con linterna, pero no encontraron a nadie, los vecinos estaban fuera, y a los 15 minutos, Germán se devuelve por la misma calle y los vecinos le vuelven a hacer señas, indicando que había un sujeto adentro, y en eso ya estaba la dueña, quien autorizó el ingreso al domicilio, les abrió y dentro encontraron al sujeto con las características dichas, vestido de negro, trataron de detenerlo y éste huyó y los vecinos lo golpearon, el sujeto portaba un bolso ropero con especies de la

víctima, un carro, unos audífonos gamer, un parlante Google y un carrete de volantín, y a eso de las 00:10 horas llegaron ellos y les entregaron al detenido.

Ellos vieron al detenido herido, no había testigos en el lugar, solo estaba el bolso con las especies, ellos las fijaron y se llevaron al detenido al SAPU de Lampa y luego a la Comisaría.

La casa era de dos pisos, con cierre perimetral y una ventana que daba al patio.

Al sujeto lo identificaron por el sistema biométrico como Ricardo Núñez, González, era delgado, vestía un buzo negro y un polerón gris, era moreno, y se veía lesionado, era de estatura media. Lo reconoce en audiencia.

Cuando él llegó, había muchos vecinos, personal municipal y la víctima, pero ninguno de los vecinos quiso declarar, solo lo hizo la víctima y los funcionarios municipales, ninguno de ellas lo vio entrar. Ellos lo encontraron detenido al interior de la casa. Les comentaron que saltó la reja perimetral, ingresó al antejardín y desde una ventana sacó las especies, que luego encontraron ellos en el mismo lugar donde estaba el detenido, en el bolso ropero que este llevaba. Este tenía muchas lesiones y se le constataron, eran de mediana gravedad, tenía lesiones en el rostro.

SEPTIMO: Valoración de la prueba y hecho acreditado. Que las declaraciones de Esperanza Andrea Reyes Peralta y Germán Antonio Daza Polanco, como testigos presenciales de los hechos, han resultado claras y consistentes, por cuanto han dado debida razón de sus dichos, exponiendo con detalle cómo y por qué pudieron apreciarlos directamente por sus sentidos, explicando pormenorizadamente la dinámica de los mismos, desde que fueron alertados por vecinos de la presencia de un sujeto en el antejardín de la propiedad ubicada en calle El Pellín, hasta el momento en que ambos ingresaron a esta dependencia, luego de abrir la reja perimetral y el candado que la aseguraba, y encontraron al acusado agazapado detrás de unas ligustrinas, portando una mochila, en cuyo interior estaba el parlante Google de ayuda por voz, unos audífonos gamer y un carrete con hilo de volantín, y a su costado, un pequeño carro para transportar cosas, todas especies de propiedad de la víctima; sujeto que luego intentó huir del lugar, saltando la reja, lo que fue impedido por los mismos vecinos que habían alertado sobre su presencia, los que, mediante golpes, lograron su detención.

Que además, de ser testimonios llenos de detalles y consistentes en el tiempo, esta versión se ha visto corroborada por la declaración del Cabo Primero Yáñez Vilugrón, funcionario que corroboró el día y la hora de ocurrencia de los hechos, además del lugar –domicilio de Reyes Peralta-, precisando haber concurrido a un procedimiento en el domicilio ubicado en calle El Pellín N°493, Lampa, lugar donde encontró a un sujeto en el antejardín de dicha propiedad, que había sido detenido por civiles -vecinos del sector-, portando un bolso ropero con especies de la dueña de la propiedad, lugar donde además, tomó declaración a la afectada y al funcionario municipal Daza Polanco, quienes relataron los hechos de la misma forma que expusieron en estrados.

Asimismo, las versiones antes expuestas fueron respaldadas por las imágenes y fotografías incorporadas al juicio y que el tribunal pudo apreciar, que muestran el frontis de la propiedad de la víctima, advirtiéndose que éste se encuentra resguardada por una reja que lo cierra perimetralmente, tal como lo indicó la víctima y el testigo, constatándose además la ubicación y características del ventanal, concordante con lo descrito por ambos en la audiencia.

Que no obsta a lo concluido, la circunstancia alegada por la defensa, relacionada con no existir testigos presenciales del ingreso del acusado a la propiedad, lo que a su juicio determinaría que no pudiera acreditarse el escalamiento o el ingreso por vía no destinada al efecto.

Que sin perjuicio de ser efectiva la alegación de la defensa, en el sentido de que no se incorporó al proceso prueba directa que diera cuenta del momento exacto en que el individuo saltó la reja, ni tampoco de la fuerza ejercida para abrir la ventana, lo cierto es que existe libertad probatoria, y dichos elementos del tipo pueden ser demostrados por diversos medios y elementos de convicción. Y en el caso particular, las declaraciones de los testigos y fotografías incorporadas han resultado suficientes para despejar cualquier duda razonable sobre la forma cómo el sujeto ingresó al inmueble.

Así las cosas, habiendo indicado claramente la afectada que la reja perimetral de su casa estaba cerrada con llave, sumado a los dichos del funcionario municipal Daza Polanco, quien llegó al lugar, alertado por vecinos, no pudiendo registrar el interior de la propiedad por encontrarse ésta cerrada y

sin moradores, misma situación que experimentaron los carabineros que llegaron inicialmente a la propiedad, los que únicamente pudieron fiscalizar el antejardín desde el exterior, auxiliados por una linterna, agregando que él luego observó directamente el momento en que la dueña de casa abrió la reja y el candado que estaban con llave para poder acceder al antejardín de la propiedad, encontrando al acusado agazapado en el interior, antecedentes a los que deben agregarse las reglas de la lógica, máximas de la experiencia y conocimientos científicamente afianzados, resultando claro que el individuo no pudo haber pasado a través de los barrotes de la reja, que por lo demás estaban intercalados con tablas de madera que impedían incluso ver desde y hacia dentro, por lo que el ingreso en un lapso de tiempo tan breve solo pudo ejecutarse saltando la reja perimetral.

Finalmente, tampoco es óbice para lo concluido, que no se haya logrado un apoderamiento de especies, como ha planteado la defensa, puesto el ánimo apropiatorio se desprende de la restante prueba rendida, como ya se dijo.

De este modo, luego de valorar la prueba de cargo, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, que: “El día 24 de septiembre de 2022, aproximadamente a las 21:30 horas, el acusado ingresó al domicilio ubicado en El Pellín N°493, sector Larapinta, comuna de Lampa, escalando una reja perimetral de dos metros, para luego desde el interior de una ventana, sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueña, especies tales como audífonos gamer, un carrete de hilo para volantín, un parlante marca Google, todas de propiedad de la dueña de casa Esperanza Reyes Peralta, siendo detenido por funcionarios municipales portando las especies antes dichas en un bolso.”

OCTAVO: Calificación Jurídica. Que estos sentenciadores, a la luz de las pruebas rendidas en la audiencia del juicio oral, estiman que los hechos relatados en el acápite anterior son constitutivos del delito de robo con fuerza en lugar habitado, en grado frustrado, previsto y sancionado en el N°1 del artículo 440 del Código Penal, toda vez, que se acreditó que el acusado ingresó al domicilio de la afectada mediante escalamiento, por vía no destinada al efecto, y con vulneración de una ventana, a fin de sustraer especies muebles ajenas, contra la voluntad de su dueño, con evidente ánimo de lucro, de

acuerdo a la naturaleza de lo intentando apropiar, lo cual no pudo concretar por un hecho ajeno a su voluntad –la reacción de los vecinos que le impidieron salir de la misma manera en que había entrado-.

En efecto, quedó acreditado en autos, que la forma de ingreso al domicilio de la víctima fue a través del escalamiento de la reja perimetral, y luego a través del forzamiento de una ventana que daba al antejardín, tal como lo indicó la víctima, los testigos Daza y Yañez. Asimismo, de las mismas declaraciones de la afectada y testigos se desprende que los hechos se ejecutaron “sin la voluntad de su dueño”, como el también el “ánimo de lucro”, que emana del valor de tales especies.

En cuanto al dolo de robar, este se desprende de la conducta desplegada por el acusado, puesto que el acusado ingresó al antejardín de la propiedad, por vía no destinada al efecto, saltando el cierre perimetral, y luego accedió al interior del inmueble, a través de una ventana del primer piso, sacando desde el interior del living comedor, una serie de especies muebles, siendo interrumpido su actuar por la intervención de vecinos, sin dar explicaciones respecto de una motivación distinta a la de sustraer especies, encuadrándose, además, dicho actuar en la normativa vigente del artículo 444 del Código Penal, presunción, que a juicio de estos sentenciadores, al no encontrarnos en el sistema de la prueba legal o tasada, solo constituye un elemento más de prueba que será valorado conforme a las reglas generales.

Finalmente, que el delito se encuentra en grado frustrado, según se ha establecido con los dichos del afectado y testigos presenciales, los que se encuentran contestes en que las especies susceptibles de sustraer no alcanzaron a salir de la esfera de custodia de su dueña, puesto que el acusado fue sorprendido por vecinos, quienes en definitiva lograron su detención, sin que las especies salieran del deslinde perimetral de la propiedad de la víctima.

NOVENO: Participación. El tribunal estima que a Ricardo Antonio Núñez González le cupo participación de autor ejecutor en el delito de robo con fuerza en lugar habitado en grado frustrado, lo cual se encuentra acreditado con la prueba de cargo rendida en el juicio, y que ya fue analizada previamente, la que dio cuenta de que dos testigos lo reconocieron como la persona que fue detenida en el interior del inmueble de la víctima, portando consigo especies de propiedad de esta última, de las cuales no logró

apropiarse, por haber sido interrumpido su actuar por la intervención de vecinos del sector, lo que incluso resulta consistente con los dichos del propio imputado en estrados, en que aunque niega los hechos que se le atribuyen, se ubica en el lugar de los sucesos en el momento en que ellos ocurrieron.

En atención a los antecedentes ya referidos y apreciada libremente la prueba y sin contradecir los principios de la lógica y máximas de experiencia, se tiene por acreditada más allá de toda duda razonable, la participación inmediata y directa de Ricardo Antonio Núñez González, en calidad de autor del delito descrito en el considerando séptimo de este fallo, conforme lo prescribe el artículo 15 N°1 del Código Penal.

DECIMO: Audiencia de determinación de pena. Que, durante la audiencia dispuesta para la discusión y establecimiento de circunstancias determinantes para la fijación de la pena, de conformidad a lo señalado en el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, el fiscal indicó que no concurren respecto del acusado circunstancias modificatorias de responsabilidad, y, a fin de acreditar sus alegaciones, incorporó el **Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado**, que registra condenas previas, una en causa RIT N°5125-2021, donde el Juzgado de Garantía de Colina lo condenó a 1/3 de Unidad Tributaria Mensual, por porte de arma cortopunzante y antes, otra de 41 días por delito de hurto simple, del 2011.

En consecuencia, no existiendo circunstancias modificatorias que considerar, y de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, que establece un marco penal rígido, solicita se condene al acusado a una pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

A su turno, la defensa solicitó que se reconozca a su representado la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por haber colaborado con el esclarecimiento de los hechos, solicitando se le condene a la pena mínima, considerando el marco rígido imperante. Asimismo, solicita que se le abone todo el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa, sin costas por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

DÉCIMO PRIMERO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad. Que la circunstancia atenuante de tener el acusado una **conducta previa irreproachable, prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal**, requiere, a lo menos, que éste no tenga anotaciones prontuariales

pretéritas en su extracto de filiación y antecedentes, situación que no se da en el caso concreto respecto de Ricardo Antonio Núñez González, según se desprende del extracto de filiación y antecedentes incorporado al proceso, del cual consta haber sido condenado anteriormente por crimen o simple delito, en razón de lo cual no se le reconocerá dicha minorante.

La atenuante de **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, prevista en el artículo 11 N°9 del Código Penal**, opera como un beneficio para aquellas personas investigadas en una causa penal que entregan antecedentes relevantes para esclarecer los hechos, sin que sea necesario que dicha contribución importe una confesión, de manera que dicha cooperación debe premiarse otorgando una atenuación a la pena.

En este caso, el tribunal estuvo por no reconocer dicha atenuante por cuanto el acusado, al declarar en juicio, no aportó ningún antecedente desconocido que permitiera esclarecer la forma cómo ocurrieron los hechos, negando haber ingresado al inmueble y haber intentado apoderarse de las especies de propiedad de la víctima, intentando dar una explicación exculpatoria inverosímil de la dinámica de los mismos, pues no explica por qué los vecinos habrían de haber querido inculparlo en un delito que en realidad le era ajeno y tampoco por qué habrían querido introducirlo a la fuerza en el inmueble de la afectada lanzándolo por sobre una reja que se encontraba cerrada, planteando su defensa derechamente una versión alternativa de los acontecimientos, orientada a excluir de plano su responsabilidad, solicitando en definitiva su absolución, de modo que sus dichos no contribuyeron de forma alguna a causar la convicción del tribunal en orden a condenar, lo que obliga a rechazar dicha atenuante.

DÉCIMO SEGUNDO: Determinación de la pena. Que al momento de determinar la sanción a aplicar al acusado debe tenerse presente:

a) Que la pena asignada al delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado es de presidio mayor en su grado mínimo;

b) Que, se trata de un delito de robo en lugar habitado, que se encuentra en grado de desarrollo frustrado, el que, sin embargo, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 450 del Código Penal, debe sancionarse como consumado, en el que le ha correspondido responsabilidad en calidad de autor;

c) Que resulta aplicable a esta figura penal lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, que dispone que, dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en la sentencia;

d) Que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad que considerar, por lo que el tribunal podrá recorrer toda la extensión del marco penal.

e) Que no se ha acreditado que haya existido una mayor extensión del mal causado con la comisión del mismo, más allá del ya contemplado en el propio tipo penal, razón por la cual la pena se fijará en su mínimo.

DÉCIMO TERCERO: Cumplimiento. Que, atendida la pena a imponer al sentenciado, y lo dispuesto en el artículo 1° de la ley 18.216, no es procedente sustituirla por ninguna otra alternativa, debiendo cumplir ésta íntegramente, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido interrumpidamente privado de libertad por esta causa, en prisión preventiva a contar del 25 de septiembre de 2022 hasta el 1 de febrero de 2023, y bajo arresto domiciliario total, a partir de ese momento y hasta la fecha, por un total de 963 días, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

DÉCIMO CUARTO: Costas. Que, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa, puesto que, habiendo sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública y encontrándose privado de libertad, debe entenderse que posee una precaria situación económica, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N°1, 15 N°1, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 440 N°1, 444, 449, 450, del Código Penal; 1, 45, 47, 59, 60, 261, 295, 296, 297, 325, 326, 328, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales y Ley 18.216, se declara que:

I.- Se condena a **Ricardo Antonio Núñez González**, ya individualizado, a la pena única **de cinco (5) años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, más las accesorias legales previstas en el artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en su calidad de autor del delito de robo con fuerza en las cosas en lugar habitado, cometido el 24 de septiembre de 2022, en la comuna de Lampa.

II.- Atendida la pena a imponer al sentenciado, y lo dispuesto en el artículo 1° de la ley 18.216, no es procedente sustituirlas por ninguna otra alternativa, debiendo cumplir éstas íntegramente, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido interrumpidamente privado de libertad por esta causa, un total de 963 días, según consta del Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIA GJ).

III.- Encontrándose el sentenciado privado de libertad y habiendo sido representado por la Defensoría Penal Pública, se le eximirá del pago de las costas de la causa.

IV.- Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico Tribunales y además con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970, que creó el Sistema Nacional de Registros de ADN, y ofíciase al Servicio Médico Legal a fin de que tome la muestra biológica correspondiente, determine la huella genética del sentenciado y la incluya en el Registro de Condenados. Así también, atendida la pena asignada al delito en comento, debe comunicarse al Servicio Electoral para los efectos del artículo 17 de la ley 18.556, modificada por la ley 20.568.

Póngase, en su oportunidad al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de Colina.

Regístrese y comuníquese oportunamente al Juzgado de Garantía de Colina, para su cumplimiento. Hecho, archívese.

Redactada por la Magistrado Andrea Coppa Hermosilla, Juez Titular del Quinto tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.

RIT N°248-2024.

RUC N°2200941197-K